

EN PRIMER PLANO, el imponente Centro de Convenciones y la Fuente Creciente, punto central del Distrito.



Fotos por Yadir Hernández Pico

El Distrito de Convenciones, la oruga convertida en mariposa

Los muros tienen una estructura insospechada para la mayoría del público, una tecnología impresionante que a simple vista se ve muy sencilla, pero que detrás recoge el trabajo de un equipo altamente profesional en el campo de la ingeniería y la arquitectura.



ING. JOSÉ DOMINGO Pérez, presidente de Caribe Tecno.

/POR NORRY W. RIVERA
EDITORA DE CONSTRUCCIÓN

Diseño Arquitectónico: CSA Arquitectos & Ingenieros

Diseño Estructural: Ing. Víctor Figueroa

Compañía constructora: Caribe Tecno, SE

La transformación de una oruga en mariposa, así describe José Domingo Pérez, presidente de Caribe Tecno, el cambio que ha experimentado lo que hoy se conoce como el Distrito de Convenciones, predio de terreno que por muchos años sirvió de sede a la antigua Base Naval en Miramar, y que posteriormente albergó importantes agencias de Gobierno.

Precisamente el Distrito de Convenciones fue galardonado la semana pasada con el Primer Lugar en la categoría de Infraestructura en el certamen Premios Obras CEMEX 2008. Este reconocimiento le otorga al Distrito la oportunidad de representar a la Isla en el certamen internacional de CEMEX, a celebrarse en octubre de este año en Monterrey, México, donde participarán obras de más de 30 países.

El Distrito de Convenciones, ubicado en un predio de terreno de 113 cuerdas e inaugurado en el 2005, es una obra maestra de la ingeniería. No hay duda de ello. A simple vista podría parecer un hermoso proyecto con la majestuosidad de su Centro de Convenciones y sus bellos entornos. Pero es precisamente lo que no

se ve a la vista lo que le mereció al Distrito este reconocimiento.

Para el Presidente de Caribe Tecno, empresa que lleva más de tres décadas de establecida en la Isla que tuvo a su cargo la construcción, los muros tienen una estructura insospechada para la mayoría del público, "una tecnología impresionante que a simple vista se ve muy sencilla, pero que detrás recoge el trabajo de un equipo altamente profesional en el campo de la ingeniería y la arquitectura".

"Nosotros nos sentimos que fuimos el catalítico para convertir una oruga en una mariposa. Trabajamos día, tarde y noche; sábados y domingos para completar esta obra a tiempo", añadió Pérez, destacando la participación de los profesionales y obreros puertorriqueños, particularmente a la firma de diseño CSA: Custodio, Suárez y Asociados, según Pérez, una de las principales firmas de diseño del hemisferio; al ingeniero José Enrique Custodio, al ingeniero Pedro Martínez, de CSA, y al ingeniero José Carrasquillo, gerente de Proyecto de Caribe Tecno, quienes "vivían en ese proyecto".

Según el ingeniero Pérez, el Distrito se concibió como una iniciativa de redesarrollo que albergaría lugares que ayudaran a fomentar el turismo en la Isla, con un hotel y de áreas residenciales. Este plan está en plena ejecución. Por un lado, se levanta el majestuoso Hotel Sheraton y por otra parte, ya se construyen edificios residenciales que le impartirán nueva vida a este sector.

Fueron muchos los retos que tuvieron que enfrentar los constructores. Por ejemplo, se encontraron con la pobre calidad de los suelos, por lo que se tuvo que emplear tecnología muy sofisticada y hacer trabajos de remediación ambiental, ya que había áreas que habían estado expuestas a derrames de aceite y materiales peligrosos.

"Se utilizaron los materiales más convenientes de la forma más eficiente. Aquí hay más de 60,000 pies lineales de pilotes que fueron incados para poder darle apoyo a las tuberías sanitarias, pluviales y de agua. La mayor parte de las tuberías está montada en estructuras que tenían pilotes y vigas; eso te da una idea de cuán pobre era la calidad del suelo. Parte de lo que se reconoce en la obra es precisamente cómo se puede construir algo que se vea tan bien pero que no se vea cómo está simentado, para que tenga larga durabilidad. Tienes aquí cómo la tecnología, la ingeniería puertorriqueña, se utilizó para poder proveer unos sistemas a un costo mucho menor que el reemplazo periódico para poder mantener en operaciones los sistemas de distribución de agua, recolección de agua, de recirculación, igualmente la disposición de aguas servidas, entre otros. Todo requirió ingeniería y precisión que no se ve", añadiendo que para la mayor parte del público hay una estructura insospechada debajo de los muros y las paredes que componen el Distrito y eso es parte del mérito de la obra.

Pérez mencionó, además, que se pretendió integrar el Distrito a su entorno. "Pretendimos

integrar el Distrito a la Bahía. Siendo una Isla, no deberíamos tener un objetivo inferior que el poder acceder a nuestras playas, nuestros cuerpos de agua continuamente y que tuviéramos acceso a ellos visual y de tráfico. Se construyeron una serie de lagunas y estanques para traer agua de la Bahía y recircularla, muy bien diseñado para conservar la calidad del agua y permitir el desarrollo de la vida marina”.

En cada detalle se ve el esfuerzo del equipo boricua. Por ejemplo, los pavimentos fueron cuidadosamente trabajados y se utilizaron en gran parte de ellos el sistema de losas de pavimentación que permite una gran versatilidad para el diseño y flexibilidad en la construcción, mantenimiento y las reparaciones preventivas. “Pueden sacarse e reinstalarse, pero en gran medida permite la percolación del agua que a su vez evita que se pierda parte del agua que pudiera recargar los terrenos circundantes”, señala el Ingeniero.

La Fuente Creciente

Conjuntamente con el majestuoso Centro de Convenciones, la Fuente Creciente o la Gran Fuente de Puerto Rico constituye el punto central en el Distrito.

Diseñada y construida por Caribe Tecno, empresa a la cual también se les comisionó la construcción de la Gran Ventana al Mar y otros importantes proyectos de infraestructura en la Isla, la Fuente Creciente se pensó cuidadosamente, según expresa el Presidente de la firma constructora.

Pérez refleja un gran orgullo al hablar de esta fuente y no es para menos ya que tomó su construcción como un proyecto personal y se involucró directamente en todas sus etapas. De hecho, durante la etapa de planificación, hubo ocasiones en las que, en menos de dos días, viajó a varios lugares en Estados Unidos, únicamente para ver el funcionamiento de diversas fuentes importantes construidas en esa nación, “para estar seguro que podíamos tener el sistema más eficiente y la mejor tecnología disponible en ese momento y asegurarnos que si veíamos algún contratiempo en otra instalación, nosotros no tuviéramos ese inconveniente”, sostuvo el Presidente de Caribe Tecno.

También hizo su investigación exhaustiva a través de Internet para conocer qué se había construido en otras partes del mundo. Además, visitaron compañías europeas, canadienses y norteamericanas. “Una vez hice el diseño, lo compartí con los ingenieros nuestros”, señaló Pérez.

La Gran Fuente es majestuosa y en términos de escala produce un efecto visual similar a otras mundialmente reconocidas. Su instantaneidad permite que, en un momento dado, se puede apreciar un topiario de agua y en otros momentos puede apreciar la silueta de una “M”. En varios momentos durante el día, los ciudadanos pueden disfrutar del espectáculo de luces y el movimiento sincronizado del agua al ritmo de la música.

Premiada su accesibilidad

CEMEX también le otorgó al Distrito un reconocimiento especial por accesibilidad.

Para el Presidente de Caribe Tecno, todo lo que tiene esta obra está accesible para el público. “No sólo para el peatón sino aun transitando en un vehículo, puede apreciar la belleza natural y de la construcción del proyecto”.

Más allá de la magnitud de esta construcción, Pérez también destacó que esta obra tiene una

gran trascendencia porque es el tipo de obra que permite que se integren ciudadanos de cualquier esfera social, económica, regional.

“Aquí viene gente del suroeste de la Isla y se pone a hablar con la gente de San Juan o con la gente de Fajardo que está aquí; y viene un maestro y se pone a hablar con un obrero que trabajó en la construcción con nosotros. Esa accesibilidad, esa integración del pueblo, sin que haya que pagar para entrar, sin que haya que conocer de los movimientos de la sinfonía para disfrutar una obra de la filarmónica, yo creo que en eso hay una accesibilidad social y tiene un valor incalculable”.

Según el Presidente de Caribe Tecno, el Distrito también es un dinamizador de desarrollo económico, ya que “la inversión que hizo el Gobierno en las obras para las cuales nos contrataron, han acrecentado el valor inmobiliario de estos terrenos y son una aportación de Puerto Rico al desarrollo económico que van a traer estos hoteles y desarrollos residenciales que se están construyendo”.

Añadió Pérez que “en la medida que podamos desarrollar más espacios urbanos como éste, en la medida que el entorno urbano pueda desarrollarse de una forma accesible para todo el mundo, vamos a tener la oportunidad de mejorar la convivencia como pueblo y ciertamente mejorar nuestra calidad de vida”.

En cuanto al reconocimiento otorgado por CEMEX, Pérez señaló que “el Premio CEMEX es reconocido en toda la industria porque es una de las empresas de clase mundial que no sólo utiliza la tecnología de punta para el desarrollo de sus servicios y productos sino que ha exhibido un compromiso inquebrantable con aquellos países donde ha establecido sus operaciones, compromiso que se ve en obras sociales para el desarrollo técnico y social de las industrias. El premio, más que un honor, ha sido un tributo al compromiso de los trabajadores, arquitectos, carpinteros y obreros de la construcción”.



El Distrito cuenta con una majestuosa arquitectura paisajista.